



Ruta por las Calas y el Paisaje Natural de la Isla

[illegible]

FAMILIAS

Desde: Madrid, Valencia, Bilbao, Alicante, Granada, Sevilla, Asturias, Málaga, Santiago de Compostela, Barcelona, A Coruña

Itinerario del viaje

● DÍA 1 · CIUDAD DE ORIGEN - MAHÓN (MENORCA)

Salida del vuelo desde la ciudad de origen hasta la verde y natural isla de Menorca. Al llegar, recoge tu coche de alquiler y empieza a descubrir los múltiples atractivos del punto de España donde primero amanece. Dispones del resto del día libre para empezar a tomar el pulso a la Isla más tranquila de las Baleares. Reserva de la Biosfera por la UNESCO, Menorca ha conseguido compatibilizar el turismo con la conservación de un entorno de pura naturaleza. La más septentrional y oriental de las Baleares, cuenta con un importante patrimonio histórico y cultural abierto al mar. Más de 1.500 sitios arqueológicos convierten a Menorca en un museo prehistórico al aire libre. La Isla cuenta con más de 200 kilómetros de costa, 70 playas de hermosa estampa y una temperatura media que durante el verano no suele sobrepasar los 30°C. Un auténtico regalo. Fue precisamente su situación estratégica para controlar el comercio en aguas mediterráneas, lo que condenó a la bella Menorca a cruentos episodios de piratería y a largas invasiones. Talayótica, romana, bizantina, musulmana, aragonesa, británica, francesa, mallorquina... Menorca ha pasado por casi todas las manos posibles. Hoy, ese pasado ecléctico y convulso se ha convertido en parte de su encanto, forjando una personalidad única. De este a oeste, sus 48 kilómetros dan para mucho. Un buen lugar para comenzar tus vacaciones es el Puerto de Mahón, considerado uno de los mejores puertos naturales del mundo, razón por la que históricamente fue deseado por las armadas de diferentes países extranjeros. Es difícil aparcar en él, así que te recomendamos que estaciones tu vehículo en el primer sitio que veas y que lo recorras a pie y a tu ritmo. Degusta la deliciosa gastronomía menorquina en las coquetas terrazas con vistas al mar Mediterráneo. ¿Alguna recomendación para visitar? No te pierdas la Fortaleza de la Mola, en la misma bocana del puerto; el Museo de Menorca que, situado en un viejo convento, muestra objetos del período Prehistórico, muy abundantes en la isla; El Ayuntamiento, donde podrás contemplar el reloj que trajo el gobernador inglés Richard Kane; el Bastión de Sant Roc, que era parte de la puerta principal de la muralla que rodeaba a la ciudad en el pasado... Próximo a Mahón se pueden visitar enclave tan interesantes como los restos talayóticos de Talatí de Dalt. ¡Disfrutar de su ritmo pausado, donde no existen las prisas! Alojamiento en Mahón.

● DÍA 2 · MAHÓN - ES CASTELL - PUNTA PRIMA - BINIBECA (BINIBEQUER) - CALA'N PORTER - COVA D'EN XOROI - MAHÓN

Desde el Puerto de Mahón, las vistas son exquisitas. Si coincides con la llegada de un gran barco o un crucero, podrás admirar estampas únicas. Al fondo se vislumbra la Punta de Cala Rata, la entrada de Cala Llonga y la Illa del Rey, tu próximo destino. (Nota. Excursión no incluida. Te recomendamos que te dirijas hasta allí a primera hora de la mañana con el fin de evitar aglomeraciones y poder disfrutar de este bello espacio sin tumultos. Sólo se puede ir en barco y sale desde el Puerto de Mahón, así que si te interesa esta breve excursión sólo tienes que preguntar qué compañía lleva hasta allí y comprar los pasajes. Es un antiguo hospicio de principios del siglo XVIII que estuvo activo hasta 1964, fecha en la que cerró sus puertas a los pacientes y las abrió a los visitantes). De vuelta a tierra firme, nada mejor que dar un paseo por la explanada de Maó, sus calles comerciales peatonales y llegar hasta las Iglesias de Santa María y del Carme, dos auténticas joyas arquitectónicas del arte sacro. Al acabar, coge el coche y sigue las indicaciones para llegar a Es Castell. Se puede ir por las rondas o por el puerto. El tiempo invertido es muy similar, así que te proponemos que vayas por el puerto y así disfrutas de las vistas. Es Castell es la unión de Villacarlos, Georgetown y Calesfont; un puerto pequeño, pero con muchísimo encanto. De hecho, si algún día no sabes donde comer o cenar no dudes en acercarte hasta aquí porque te encantará. Es un lugar tranquilo y el paisaje es de postal. Muy cerca de Calesfont se encuentra la explanada, el lugar en el que se concentra la vida social de Es Castell. Está presidida por el Ayuntamiento y también por un atractivo Museo Militar. Alberga algunos objetos muy interesantes, como las baterías y cañones que se utilizaron durante diversas batallas contra el ejército inglés. Precisamente, uno de los lugares donde más se disputaron ambas potencias el dominio del Mediterráneo fue en el Fuerte de Marlborough. Se construyó a principios del siglo XVIII y, como curiosidad, saber que el nombre se debe a John Churchill, duque de Marlborough, a quien se le redujo el apellido a "Mambrú" y se le dedicó la famosa canción infantil de "Mambrú se fue a la guerra...". Anécdotas aparte, puedes visitar este fuerte tanto por la espectacularidad del entorno, como para conocer cómo vivían los soldados ingleses de principios del XVIII en Menorca. (Nota: Entrada no incluida). Vale la pena acercarse hasta uno de los puntos más al oeste de toda España. Ese honor debe compartirse con Punta Prima, una de las playas de la zona. Su fina y blanca arena le valió el adjetivo de "Sandy Bay" durante la dominación inglesa en la Isla. Puede ser un buen sitio para refrescarse en el agua, disfrutar de los rayos de sol y de un poco de tranquilidad. En su costa todavía podemos apreciar refugios donde los pescadores antiguamente guardaban los artilugios de pesca. (Nota. Para acceder a Punta Prima, debemos llegar hasta Sant Lluís. Al cruzar la población llegaremos a una rotonda, denominada de La Pau, donde nos encontraremos con las indicaciones que nos llevarán a las playas del sur). Para comer, nada mejor que acercarse a Binibeca, uno de los pueblos más bonitos de España. Sus casitas encaladas en blanco con vistas al mar forman un laberinto en el que desearás perderte durante un buen rato. (Nota. Para llegar a Binibeca, la opción más sencilla es ir a San Luis desde Mahón y desde allí seguir los carteles a Binibeca (Binibequer). Para llegar al poblado de pescadores deberás tomar la entrada a Binibequer Vell). En estos momentos, estás recorriendo la parte sur de la Isla de este a oeste, aunque hoy no llegarás más que a la zona centro. De este modo, dejaremos el sudoeste para otro día. Cuando te marches de Binibeca, dejarás atrás un lugar maravilloso, pero no te preocupes porque aún tienes por delante algunas emociones fuertes. Conducirás dejando atrás Binisafua, Binidali, San Clemente y Binixiquer antes de llegar a Cala'n Porter. Es una cala preciosa y muy agradable para darse un baño, situada en una de las urbanizaciones turísticas más antiguas de la Isla. Puedes seguir cultivando aquí tu moreno y practicar snorkel o leer tumbado sobre la arena blanca. En las inmediaciones de la playa nos encontramos con una atalaya; una torre de defensa construida con piedra y mortero. Antes de que atardezca, sacúdete la arena y piensa que no hay mejor forma para despedir el día que en la Cova d'en Xoroi. Es uno de los mejores lugares de España para admirar el atardecer. Según la época del año, se ve cómo cae el sol por el horizonte y otras en las que se refugia detrás de Cala en Bosc. Es el lugar ideal también para tomar la primera copa antes de bajar a Mahón a cenar. Cualquier sitio del puerto es perfecto. Puedes optar por pescado fresco, comida italiana, hindú, japonesa... El abanico es muy amplio, pero no te olvides de reservar porque habitualmente, sobre todo en temporada alta, los mejores restaurantes se llenan rápido. Regreso y alojamiento en Mahón.

● DÍA 3 · MAHÓN - ALAIOR - ES MERCADAL - FERRERIES - PLAYAS Y CALAS DEL SUR - CIUDADELA (CIUTADELLA)

Hoy dejaremos Mahón atrás, para poner rumbo a Ciutadella (Ciutadella), el otro puerto de la Isla. ¡Nos ponemos en Ruta! De camino a Alaior, casi a mitad de camino, en La Argentina, se encuentra el zoológico de Menorca. Es un gran plan si viajas con niños ya que, como no es un zoo de grandes dimensiones, es muy familiar. Puedes alimentar a las crías de cabras con tus manos, tocar serpientes y ver coatíes, canguros y simpáticos lemures. Al finalizar la visita, puedes dirigirte hacia Alaior. Conocido por la población como "Alò", es una de las cunas del calzado. De hecho, podrás encontrar alguna ganga en las tiendas de firmas locales con proyección internacional como Pons Quintana. Pero este mercado no es el único en el que sobresale la localidad. Alaior es también conocida por la producción artesanal de excelentes quesos locales, embutidos, helados, postres y licores. Recorrer el centro del pueblo en coche es muy complicado porque hay muy pocas calles en las que se pueda aparcar, así que busca uno de los aparcamientos gratuitos que hay y lánzate a explorar la zona a pie. Es una maravilla poder caminar por las calles medievales del casco histórico y perderse por los alrededores del Ayuntamiento, el palacio Can Salort, la plaza de la Constitución... ¡Disfruta del buen tiempo y la tranquilidad como un lugareño en la animada plaça del Ramal! Aquí es tradición desayunar en establecimientos como Ca Na Maru, una pastelería local donde podrás probar los dulces típicos de la Isla: carquinyols, crespells o el flaó. Tras reponer fuerzas, ya puedes subir por las cuestas hasta la parroquia de Santa Eulàlia, muy cerca del Parc Munt de l'Àngel, desde donde obtendrás una magnífica panorámica de los alrededores. Cuando acabes la visita a Alaior, regresa al coche y dirígete hacia Es Mercadal, otro de los grandes núcleos del centro de la Isla, cuya fundación data de la época de la Reconquista y su núcleo urbano se concentra alrededor de la Iglesia de Sant Martí y del antiguo molino, actualmente reconvertido en un restaurante. Es, además, el que alberga el punto más alto: el Monte Toro. Puedes subir hasta lo alto con el coche y, si tienes suerte, ver cómo los más valientes saltan desde aquí en parapente para sobrevolar la zona rural del municipio. Hay una capilla consagrada a la Virgen del Toro, patrona de todos los menorquines, así que puedes hacerle una visita. Aquí se respira tranquilidad, algo que percibirás enseguida. (Nota. Desde este punto, las vistas de la Isla son magníficas. La planura de Menorca permite observar toda su extensión en los días claros). En Es Mercadal es complicado aparcar, así que vuelve a utilizar alguno de los aparcamientos gratuitos y recorre el pueblo a pie. Lo disfrutarás mucho más. Probablemente camines por alguno de los tres puentes que cruzan la localidad y veas un torrente casi perennemente seco, localizados entre fachadas blancas. Si aún tienes algún hueco en el estómago, no dudes en pasar por Ca's Sucrer, donde podrás degustar más dulces típicos. En Ferreries, tu próximo destino, encontrarás la puerta de acceso a las grandes y bellas playas del sur. Puedes elegir entre los grandes arenales de Santo Tomás, Binigaus y Son Bou, donde disfrutarás de largas playas de arena blanca donde, con relativa facilidad, podrás extender tu toalla en primera línea de mar, o por Cala Galdana o Cala Escorxada, más recogidas. Otra opción también muy recomendable es Cala Mitjana, una pequeña cala virgen de aguas azules envuelta en perfumados pinares y rodeada de altos acantilados calcáreos. Una de las ventajas de Santo Tomás, Binigaus o Son Bou es que cuentan con grandes aparcamientos, buenos chiringuitos de playa y duchas para irse limpios de la playa. Al acabar la jornada, dirígete a Ciutadella, la otra gran ciudad de la Isla. Después de un día intenso, puedes salir a dar un paseo por su emblemático puerto y degustar la típica cocina marinera local en sus reconocidos restaurantes. Alojamiento en Ciutadella.

● DÍA 4 · CIUDADELA - PLAYAS Y CALAS DEL SUR - CIUDADELA

Elijas la playa que elijas para hoy, debes levantarte pronto. Las playas que están alrededor de Ciudadela se llenan pronto y sus aparcamientos también. Así que, para asegurarte un lugar en la gloria, hoy no es el día para que se te peguen las sábanas. Las opciones más apetecibles son Cala en Turqueta, Macarella, Es Talaier y, cómo no, Son Saura. La mejor manera de elegir una es introducir en un buscador de Internet todos los nombre y escoger la que más se ajuste a tus apetencias. Ya te aseguramos que todas son magníficas opciones. Es probable que a mediodía, después de haber sido de los primeros en poner tu toalla en la playa, estés cansado ya de tanto sol. Puedes regresar a Ciudadela a media tarde y descansar un poco. Infórmate si coincide con tu visita a la Isla alguna fiesta local. Es típico que, en verano, cada fin de semana, se celebren los famosos “jaleos”. Decenas de jinetes a lomos de espectaculares ejemplares salen por las calles y, con sus piruetas, hacen las delicias de locales y turistas. Cada caballo lleva en su cabeza un pequeño espejo. Cuenta la leyenda que serás muy afortunado si consigues verte reflejado en él. ¿Te animas? Si hoy no hay ninguna fiesta, es el momento de conocer la ciudad. Su puerto y zona peatonal invitan a paseos sosegados y sin prisas. Plagado de tiendas, heladerías y restaurantes, es el lugar ideal para perderse durante horas sin necesidad de mirar el reloj. Seguramente a estas alturas ya has percibido que Ciudadela tiene un aire señorial. Las calles estrechas del casco histórico dan forma a una pequeña ciudad fortificada cuya presencia musulmana se manifiesta en las laberínticas callejuelas que salen desde la Plaza del Born, dentro de las murallas de la ciudad morisca. Entre nuestros imprescindibles se encuentran la Catedral gótica de Menorca; la propia plaza del Born con su obelisco que conmemora la heroica defensa de la localidad ante el ataque turco de 1558... El Ayuntamiento, el Teatre des Born, los señoriales Palacios Salort , Vivó y Torre Saura, el magnífico Castillo de San Nicolás Y el Museo Municipal de Ciudadela engrosan también nuestra lista de recomendaciones. La lista es amplia y atractiva, por ello te recomendamos que selecciones las visitas que más se ajusten a tus gustos y al tiempo del que dispongas. Al atardecer, disfruta de excelentes restaurantes y de un animado ambiente nocturno. Alojamiento en Ciudadela.

● DÍA 5 · CIUADELA - PLAYAS Y CALAS DEL NORTE - FORNELLS - ARENAL DEN CASTELL

Después de un día intenso como el de ayer, nada mejor que relajarse al sol en alguna de las playas del norte. Nuestras favoritas son: Cala Pregonda, Cala Pilar y La Vall. Cala Pregonda es una auténtica joya del Mediterráneo. En gran medida es porque el acceso hasta la arena no es directo desde el aparcamiento. Hay que pasear unos 30 minutos por un camino sin sombra, pero aún así vale la pena. (Nota. Para llegar a la cala, deberás llegar a Mercadal, coger la carretera en dirección Fornells y desviarte en el camino que va a Cavallería. Tras seguir estas indicaciones, verás un desvío señalado como Benimel-la/Pregonda). El agua es cristalina y el paraje con cierto arte marciano, por el color rojizo de su arena. Es muy recomendable, igual que Cala Pilar. La excursión para llegar hasta el agua es un poco más larga que para llegar a Cala Pregonda, pero el premio es quizás aún mayor. Aquí no hay sombrillas, no hay ningún tipo de servicio, probablemente sólo tú, tu compañía y poco más. Un agua azul turquesa y una arena dorada para disfrutar del paraíso. Otro de los tesoros de la cara norte de la Isla es La Vall, conocida también como Algaiares. Hasta aquí se puede llegar en coche, donde te aguarda un parking gratuito de grandes dimensiones. La Vall es una playa larga y ancha y fue escenario del spot veraniego de la empresa cervecera “Estrella Damm” el año 2010, así que ya te puedes imaginar el buen ambiente que reina aquí. El agua siempre está cristalina y hay espacio suficiente para no sentirse agobiado por la muchedumbre. Es, seguramente, la más cómoda de las tres y la más concurrida. (Nota. Si quieres combinar las playas con una interesante visita cultural, en Cala Morell encontrarás multitud de cuevas prehistóricas de entrada libre). Tras finalizar la jornada playera, no hay nada mejor que refrescarse con un helado en Fornells, un pintoresco pueblo de pescadores localizado al norte de Menorca. Es un enclave con mucho encanto y de pequeñas dimensiones, por lo que podrás descubrir todos sus rincones en poco tiempo. El lugar más visitado es su puerto, donde los restaurantes de caldereta de langosta, el plato típico de la Isla por excelencia, hacen las delicias de todos los comensales. La visita turística más famosa de Fornells es la Torre de Fornells. Fue construida por los ingleses a principios del siglo XIX con la finalidad de evitar la entrada de posibles naves invasoras a través del puerto. Es una de las torres más grandes de Menorca y recuerda a un pequeño castillo. Desde lo alto, podrás contemplar unas vistas fabulosas de la costa. Finalizamos la jornada en Arenal den Castell. Un tranquilo refugio en el que la naturaleza, la tradición y la historia se confabulan para regalar al visitante una experiencia inolvidable. Su tranquila y familiar playa en forma de media luna, su paisaje esculpido por la Tramuntana, los pequeños barcos de recreo que fondean en su caladero, y las casitas encaladas que parecen colgadas de las laderas dan vida a una agradable estampa que cada año atrae a viajeros de medio mundo. A tan sólo unos kilómetros, podrás practicar tu swing en el Campo de Golf de Son Parc. Alojamiento en Arenal den Castell y alrededores.

● DÍA 6 · ARENAL DEN CASTELL - PORT D'ADDAIA - ALBUFERA DES GRAU/FARO DE FAVARITX - PLAYAS Y CALAS DEL NORTE - MAHÓN

Tu último día en carretera servirá para que acabes de dar la vuelta a la Isla. Por tanto, hoy recorrerás toda la cara nordeste de Menorca. Dejarás Arenal den Castell para visitar Port d'Addaia. Tras llegar a una urbanización de casitas blancas, debes seguir las indicaciones y descender hasta el puerto, que se encuentra en la zona más profunda de Addaia. Es un lugar pequeño, pero especial. No hay grandes embarcaciones ni yates lujosos, sólo calma, paz y serenidad. A escasos 15 minutos de allí, encontrarás el desvío hasta el faro de Favaritx, el más espectacular de los que hay en la Isla. Suele soplar mucho el viento así que, aunque estés en pleno verano, no te olvides de llevar alguna prenda para cubrirte. El faro es imponente, se asoma desafiante sobre la inmensidad del mar Mediterráneo y te ofrece una hermosa postal, protagonizada por aguas de infinitas tonalidades azules y quizás algún barco. Te recomendamos que dediques unos minutos a sentir la brisa del mar y a escuchar el sonido hipnótico de las olas. Cuando hayas alcanzado ya casi el nirvana, será el momento de partir hacia una de las calas cercanas al faro. Cala Tortuga y Cala Presili son las dos más bonitas. Imagínate un agua transparente y un fondo marino riquísimo que haría las delicias de cualquier aficionado al snorkel. Ambas están ubicadas dentro del Parque Natural de s'Albufera d'es Grau, una zona protegida donde miles de aves pasan cada año en el transcurso de sus migraciones. Una visita a s'Albufera es un plan ideal si vas con niños porque disfrutarán de unas horas rodeados de naturaleza. Es Grau también es una playa de arena oscura que sólo puede visitarse cuando el viento no sopla de Tramuntana, porque se enturbia y el baño deja de ser agradable. Tras esta visita, puedes emprender el viaje de regreso a la capital menorquina. Situada entre la tradición y modernidad, todavía conserva su esencia mediterránea y aire colonial. Dicen los lugareños que fue durante las trifulcas con los franceses cuando los menorquines inventaron la “mahonesa”, hoy conocida en todo el mundo como mayonesa. Más allá de su autoría, Mahón encierra una deliciosa gastronomía. ¡Degusta el famoso queso de Mahón, con Denominación de Origen propia! Cerramos este viaje inolvidable volviendo al puerto, en el que conviven en armonía lujosos yates y tradicionales “llaüts”. Alojamiento en Mahón.

● DÍA 7 · MENORCA - CIUDAD DE ORIGEN

Presentación en el aeropuerto con suficiente tiempo de antelación para devolver el coche de alquiler y vuelo de regreso a la ciudad de origen.

Llegada. Fin del viaje y de nuestros servicios.

Tu viaje incluye

Tu viaje incluye

- ✓ Vuelo de ida y vuelta.
- ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Mahón.
- ✓ Régimen seleccionado en Mahón.
- ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Ciutadella (Ciudadela).
- ✓ Régimen seleccionado en Ciutadella (Ciudadela).
- ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Arenal den Castell.
- ✓ Régimen seleccionado en Arenal den Castell.
- ✓ Coche de alquiler.
- ✓ Seguro de viaje.

Tu viaje no incluye

- ✗ Posible pago de peajes.

Destinos visitados

Mahón



Es Castell



Punta Prima



Binibeca



Cala En Porter



Alaior



Es Mercadal



Ferreries



Cala Galdana



Ciudadella (Ciudadela)



Cala Morell



Fornells



Arenal den Castell



Puerto Addaya



Notas importantes

- Las habitaciones triples en Europa son generalmente habitaciones con dos camas individuales o una doble, en las que se instala una cama plegable para acoger a la tercera persona, con las consiguientes molestias que ello supone, por ello, desaconsejamos su uso en la medida de lo posible.
- La hora de entrada al hotel el día de llegada depende de cada establecimiento, pero en ningún caso será antes de las 15h, salvo que se indique lo contrario.

- Las excursiones y visitas sugeridas para cada día son orientativas, pudiendo el viajero diseñar el viaje a su medida, de acuerdo a sus gustos y necesidades.
- La tarjeta de crédito está considerada una garantía, por lo que, a veces, su uso es imprescindible para poder registrarse en los hoteles.
- Normalmente los hoteles disponen de cuna para los bebés. De lo contrario, tendrán que compartir cama con un adulto.
- Para la recogida del coche de alquiler se requerirá una tarjeta de crédito (no de débito) a nombre del titular de la reserva, quien además deberá ser el conductor principal del vehículo.
- Consultar documentación necesaria para entrar a los destinos visitados y para el tránsito en los países en los que se realicen escalas aéreas.